

TAEKWONDO

Ser una mejor persona

Las historias de Iván Fernández Quirós, comisionado nacional, empeñado en que Cuba pueda seguir ganando medallas en Juegos Olímpicos y Campeonatos Mundiales

Por **RAFAEL PÉREZ VALDÉS**



SE levanta repleto de disciplina a las cinco de la mañana y empieza a hacer sus ejercicios de artes marciales. No la aprendió, por citar una película famosa, en *Las 36 cámaras de Shaolin*, sino en su natal Camagüey, antes de ser comisionado provincial de taekwondo (desde 2016 lo es nacional). Allí se educó en otros principios. Uno de ellos, su admiración por el patriota Ignacio Agramonte (1841-1873).

El tiene algo de magia, muy necesaria en tiempos tan difíciles para Cuba, de

recrudescimiento del brutal cerco económico de Estados Unidos, para poder mantener a su deporte en los primeros planos, con medallas en Juegos Olímpicos y Campeonatos Mundiales.

Fue atleta, es cinta negra, séptimo dan de la Federación Cubana y metodólogo para el Caribe del Comité de Alto Rendimiento de la Unión Panamericana.

Le pone un empeño admirable a su función de comisionado nacional. Y, claro, va dejando frutos.

Al principio tuvo que vencer cierto rechazo. En ello

no estuvo ajeno hasta el mismísimo Rafael Alba, dos veces campeón mundial, medallista de bronce, y también tercero en los Juegos Olímpicos de Tokio 2020.

Venció muy rápido ese rechazo, gracias a su estilo de trabajo, el relacionarse bien con la familia del taekwondo, y antes transitar por todas las áreas pedagógicas como atleta y entrenador; “único en hacerlo aunque debo recordar que quienes me antecedieron lo hicieron muy bien”. A falta de logística, llegó con estrategias más osadas, y mejor elaboradas...

Momentos difíciles

“Robelis Despaigne, medallista de bronce en los Juegos Olímpicos de Londres 2012, sí empatizó enseguida. “Hoy Rafa me menciona a mí con agradecimientos, y no suele ocurrir que un atleta reconozca públicamente el trabajo de su comisionado.

“Lo hizo, por citar un ejemplo, cuando llegó a la Villa de los Juegos Olímpicos de Tokio 2020, tras la medalla de bronce, la primera de la delegación, y firmó en el mural. Agradeció la ayuda de muchos, incluidos los que confiaron en él tras la pérdida de su primer combate.

“Reconoció todo el apoyo de su entrenador, René García Coffigny.

“Y también dijo: ‘Le agradezco muchísimo a mi comisionado nacional, y presidente de la Federación, que fue también mi *sparring*, con el que pude entrenar durante los últimos días, mi psicólogo después de ese revés. Es mi amigo y ha demostrado que es un ser humano increíble’. Cuando lo escuché, las lágrimas me chorrearón...”

Cree que el trabajo de comisionado es el más desagradado en nuestro movimiento deportivo, entre otras

cosas porque casi no pueden tomar decisiones, son un eslabón perdido, suelen ser chivos expiatorios cuando no se logra un buen resultado, y cuando se entregan estímulos son solo para los atletas y entrenadores.

Curiosidades

Vamos con unas pinceladas, con lógicos saltos en el tiempo:

Proviene de un monte, La Concepción, en Sibanicú. Es hijo de un trabajador de la construcción, y de una obrera textil. Se convirtió en el primer graduado de la familia, en 1997, casi 40 años después del triunfo de la Revolución, que nos abrió a todas las puertas de escuelas y universidades.

A raíz de un torneo internacional llevó a un visitante a su domicilio (en un pasillo), cercano a la Ciudad Deportiva, porque tuvo necesidad de lavarse las manos, y en esa emblemática instalación no había agua. Le preguntó: ¿Quién vive aquí? No lo creía: esperaba otras condiciones.

Y, entre otras, ya posee ciertas habilidades de mecánico automotriz: ahora tiene una vieja moto que lo deja botado más de una vez...

Ser una persona mejor

Cuando viaja ocupa muy en serio parte de su tiempo en traerle medicinas a no pocos que le han pedido ese favor. Lo hace con la seriedad de un examen de artes marciales.

“Si yo digo algo o cumplo o muero en el intento. Trato de ser un caballero camagüeyano, de la descendencia de Ignacio Agramonte y Loynaz, El Mayor, al que José Martí bautizó como el ‘diamante con alma de beso’, el patriota más grande de nuestra provincia. Los camagüeyanos admiramos mucho a Agramonte, y tratamos de parecernos a

La opinión de Alba

“**E**l profe Iván desde que comenzó con nosotros, ya hace unos años, ha puesto todo su empeño para que el taekwondo cubano salga adelante, tanto atletas como entrenadores. Es un dirigente moderno que no solo se detiene a dar órdenes, también escucha e intercambia opiniones en la búsqueda de la mejor solución. Es hombre y amigo por ese orden”.



ROBERTO MORELÓN



Cortesía del entrevistado

Le encantan las clases con los niños.

él. Todos los días trato de levantarme siendo una mejor persona. Quizás no sea un mejor profesional, comisionado, entrenador, para

lo cual también me esfuerzo muchísimo, pero sí hijo, hermano, padre, esposo”.

Sí... ¡Iván Fernández Quirós no tuvo que ir a Shaolin!